

¡Qué gusto me da el haberle conocido! Espero que nos conozcamos mejor.

Por favor lea esto, acerca del Dios al que amo, el Dios que reina desde el cielo. El es una realidad viviente, no como los dioses que los seres humanos creamos.

El es el creador de todas las cosas, incluso de Ud. y de mí. Su amor es increíble. El me ha hecho uno de sus hijos y me ha prometido una herencia. El quiere hacer lo mismo para Ud.

Yo no merecí lo que Dios ha hecho para mí. Es más; al igual que todo otro ser humano, yo era rebelde. Yo era el enemigo de Dios. Pero él tenía un plan para rescatar a tales enemigos, de moldearnos para ser como él y vivir con él.

La Biblia nos revela el plan de Dios para salvarnos. El primer libro, Génesis, explica cómo Dios creó todo, pero que nosotros los humanos nos volvimos desobedientes. Nos hizo para reinar, pero nos hicimos esclavos del pecado—y esclavos el uno del otro.

La tierra se volvió tan malvada que Dios la destruyó con una inundación. Aun así, él les concedió la vida a algunos animales y a la familia de Noé, con lo cual la tierra se llenó una vez más de seres vivientes.

Después, Dios eligió a un hombre, Abraham, y de él creó la nación favorecida de Israel.

Después de Génesis, los siguientes libros de la Biblia nos explican cómo Israel fue el reino de Dios en la tierra y Dios fue su rey. ¡Qué privilegio para Israel! Pero fueron tan rebeldes que Dios puso fin a aquel reino.

No obstante, fue mediante aquel reino que Dios (a) reveló su naturaleza y sus planes para el futuro, (b) nos dió su Palabra, la Biblia, y (c) preparó el camino para la venida del Salvador.

Muchas veces la Biblia describe un mundo del futuro que Dios creará a base

de éste. En aquel mundo nuevo no habrá sufrimiento, muerte, o injusticia. Las naciones—y aun los animales—vivirán todos juntos y en paz. En breve, el cielo existirá aquí en la tierra. El reino de Dios será restaurado. Los que vivan en aquel mundo nuevo ya no serán esclavos sino que reinarán para siempre, así como los hizo Dios.

¡Y qué alegría! Sabemos quién reinará sobre todos los demás en el nuevo reino de Dios que está por venir. Se llama Jesús. Él fue dado a José de la real familia de David en Israel. Nació de la Virgen María. Su título *Cristo* significa que Dios le ha ungido con su Espíritu para que reine. Se le describe, para que creamos en él, en los libros Mateo, Marcos, Lucas, y Juan en la Biblia. Las cosas que dijo e hizo Jesús nos muestran que él puede crear y reinar sobre el nuevo mundo prometido.

Varias veces Jesús prometió volver para reinar en gloria. Pero primero, así como él dijo, tuvo que ser rechazado y morir clavado en una cruz. Su muerte hizo posible el que Dios nos liberase de nuestra esclavitud y nos convirtiese en sus hijos y herederos. Triunfalmente, Jesús resucitó de la tumba y apareció ante sus discípulos. Entonces, subió al cielo, hasta que llegue el tiempo en el cual volverá a la tierra para reinar.

Sujétese a Jesús. Dios nos ha mandado que rechazemos nuestros caminos pecaminosos para así creer en Jesús el Rey (el Cristo). Aquellos que le siguen reciben perdón y vida eterna en la familia de Dios. Cuando vuelva Jesús, ellos recibirán cuerpos eternos y reinarán con él. Le pido a Dios que Ud. también sea uno de sus seguidores.

Su amigo, John Hepp, Jr.
tel. 903-963-7277